

International Journal of Human Sciences Research

DE PINTOR A FILANTROPO, TRIBUTO A UN EXCELENTE PINTOR, UN MAGNANIMO SER HUMANO: FRANCISCO TOLEDO

Alicia Sánchez Jaimes

Candidata a Doctora en Educación,
Psicoterapeuta de niños y adolescentes.
Investigadora y Profesora de Filosofía,
Apreciación Artística y Desarrollo
de Habilidades del Pensamiento
Instituto Politécnico Nacional
ORCID: 0000-0002-4416-8249

All content in this magazine is licensed under a Creative Commons Attribution License. Attribution-Non-Commercial-Non-Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0).



Resumen: Hablar de un pintor que ha dejado huella resulta complejo, pero lo es aún más tratar de rendir tributo a un ser magnánimo que con su paleta logró imprimir un amplio espectro de colores y matices en todo aquello que realizo, desde las pinturas que plasmo con las diferentes técnicas hasta las incomparables expresiones filantrópicas que tuvo a lo largo de su existencia.

Para quien por algún motivo por demás difícil de entender, no llego a conocer su obra en las diferentes áreas que su inquieta personalidad nos regaló, los invito a hacer este pequeño recorrido que si bien no logra abarcar su vasta obra y su compleja vida, intenta imprimir los aspectos más significativos que han dejado huella en mí como una persona interesada en el arte, pero más aún como un ser humano al que le resulta gratificante conocer congéneres que han enaltecido el actuar humano.

Palabras clave: Arte, Artista, Filántropo, Francisco Toledo.

INTRODUCCIÓN

Francisco Benjamín López Toledo, conocido como Francisco Toledo, nació el 17 de julio de 1940 en Juchitán de Zaragoza Oaxaca y murió el 5 de septiembre de 2019 en Oaxaca de Juárez.

Toledo fue un polifacético artista plástico y gráfico, autodidacta oaxaqueño, que migro por una amplia gama de técnicas dentro de las manifestaciones artísticas; el collage, el textil, la acuarela, la encáustica, el fresco, el gouache, el óleo, el fresco, la litografía y el grabado. Trabajo el diseño de tapices, la escultura en piedra, madera y cera, el tapiz, la herrería y la cerámica; tratando de manera permanente renovar las formas y por supuesto las técnicas.

Siendo un hombre bien nacido, siempre estuvo comprometido con sus orígenes indígenas, convirtiéndose en uno de los más acérrimos defensores del patrimonio artístico de México, mostrando particular interés en Oaxaca.

La figura de Toledo resulta significativa en la plástica mexicana a pesar de que no se involucró de manera directa con las temáticas nacionalistas que representaban la Escuela Mexicana de Pintura, fue catalogado de ser un artista irreverente, transgresor, provocativo, por lo que muchos lo ubican como perteneciente a la generación de la ruptura, surgida en la década de los 50s.

Por si fuera poco, también tuvo una destacada labor como activista de izquierda, luchador social, ambientalista, promotor y difusor cultural y filántropo; siempre en la búsqueda de la conservación del patrimonio artístico mexicano, principalmente del perteneciente a su estado natal, Oaxaca.

ORÍGENES ARTÍSTICOS

Su historial artístico se remonta a su infancia, ya que desde muy pequeño manifestó una destreza especial hacia el dibujo, por lo que su padre le permitió utilizar sus paredes del hogar como lienzos en los cuales plasmara sus dotes.

Sus padres, de manera natural le ayudaron a desarrollar el amor en 2 vertientes: por un lado, el amor a la cultura indígena y por el otro, el amor al arte. Sumado a esto su abuelo contribuyó en el desarrollo de sus recursos fantásticos, ya que en sus paseos por el campo le narraba historias populares cargadas de seres fantásticos; por animales y personajes legendarios.

Se cuenta que ya desde los 14 años daba señales de tener interés por la pintura, convirtiéndose en ayudante del taller de grabado de Arturo García Bustos (alumno de Frida Kahlo), con quien aprendió el linóleo; poco tiempo después asistió al taller libre de Grabado de la Escuela de Diseño y Artesanías, del Instituto Nacional de Bellas Artes.

Con apenas 19 años, pero teniendo ya varios años de experiencia se le presentó la oportunidad de exponer sus obras en la

Galería Antonio Souza (Ciudad de México, 1959) y en el Fort Worth Center (Texas, 1959).

Un año más tarde, gracias a la difusión de su obra obtuvo una beca para estudiar y trabajar en el Taller de Grabado de Stanley Hayter, en París; esta estancia le abono en el conocimiento de las tendencias artísticas de la época, así también le permitió profundizar en técnicas de grabado.

Tras 3 años de permanencia en Europa expuso en París, un año más tarde lo hizo en Toulouse y en la Tate Gallery de Londres y en Nueva York; como consecuencia de este acontecimiento fue reconocido como un artista singular, como bien lo acuñó André Pierre de Mandiargues (1964) "Francisco Toledo es un artista reconocido por su desarrollo de lo mítico y su sentido sagrado de la vida"

Conoció museos, galerías y artistas pertenecientes a diferentes manifestaciones culturales, que le transformaron su concepción del arte. Al regreso a nuestro país, incluso en sus trabajos la nueva perspectiva artística que había descubierto gracias a sus viajes e integró el arte europeo al arte indigenista..

Se dice que en su obra tuvo la influencia de diferentes pintores europeos como Alberto Durero, Paul Klee o Marc Chagall, sin embargo su mayor influencia emana de los códices prehispánicos, lo que le valió ser reconocido por muchos como *un chamán dispuesto a purificar el espíritu en beneficio del cuerpo*, y es a partir de este apelativo que muchos lo conceptualizan como el pintor moderno de códices, *El Tlacuilo*, de quien sus obras llegaron a diferentes latitudes geográficas: E:U:U:, Francia, Tokio, Oslo, Buenos Aires etc.

La obra de Francisco Toledo fue muy prolifera, ya que no se circunscribe a la pintura, sino que también incursionó en la escultura y la cerámica; la cual perfeccionó en sus continuos viajes a Nueva York.

No solo las grandes urbes le sirvieron para abreviar conocimiento, sino que también se nutrió de los artesanos de Teotitlán del Valle, aprendiendo de ellos la simbología del color y la riqueza étnica y cultural de Oaxaca, razón por la que en su quehacer artístico cotidiano expresa el colorido y la riqueza heredada por los ancestros. Como resultado de la convivencia con este gremio artesanal diseña tapices, a través de los que cataliza su creatividad y su obra.

Su destreza manual sobresale con todos los materiales que utilizó, creó a través de diferentes texturas tales como la arena o el papel amate (papel precolombino, hecho con corteza machacada del árbol llamado amatl). Con su maestría pudo lograr que las figuras híbridas de animales y de hombres hechas de tales materiales, parecieran vibrar, luchando por cobrar una vida real.

ELEMENTOS RECURRENTES EN SU OBRA

1.- El erotismo forma parte importante de su perspectiva artística, en sus trabajos se ven erecciones, penes, cuerpos desnudos, etc.

2.- Su arte no conoce de pudor, por lo que acude a temas escatológicos en los que funciones vitales como defecar adquieren un significado más complejo.

3.- De manera reiterativa utiliza animales que para algunos carecen de importancia, como los chapulines, los saltamontes, los grillos, los sapos, las iguanas, etc.; dado que estos forman parte del hábitat oaxaqueño. Desarrolló una zoología fantástica que se caracterizaba por tener seres monstruosos o antropomorfos; que en muchos de sus cuadros reflejan mitos o expresiones cuasi surrealistas

En cada pincelada deja rastro de un estudio social enmascarado de fábula, de alegoría de la crítica; lo que lo distinguió por su estilo metafórico de representar al mundo. Avelina Lesper señala que esta característica es una

constante en sus creaciones mitológicas a las que bautiza como “**Génesis de Zoofilia y Fábulas**”

4.- Por ser un personaje observador crítico y ecologista, en su obra se da el lujo de denunciar eventos trascendentales como la deforestación y la destrucción de la naturaleza.

5.- Otra variable que se repite en su trabajo fue darle vida a la muerte, de diversas maneras.

6.- Uso los papalotes como símbolo de activismo social, realizando 43 que llevaban los rostros de los estudiantes de la Escuela Normal de Ayotzinapa, víctimas de desaparición forzada en Iguala.

7.- Los tonos que utilizó en sus creaciones fueron tonos grises, ocre, terrosos y tonalidades oscuras y ámbar.

Por otro lado, se puede subrayar que en su escultura se encuentran 2 maneras de expresión; una en la que las que plasma seres de la naturaleza, ejemplo los bestiarios de diferentes animales y otra diferente en la que se aleja totalmente de la realidad y la sustituye por la metáfora.

Tanto en la obra pictórica, como escultórica se pueden observar con claridad figuras humanas y figuras de animales en forma de apareamiento de manera explícita o simbólica, lo que deja entrever una cosmovisión en la que el mundo de los seres humanos y el de los animales constituyen uno solo con la naturaleza.

LA COMPLEMENTARIEDAD EN OTRAS ÁREAS ARTÍSTICAS

Transitó por otros escenarios artísticos; aunque la fotografía no era su especialidad, tampoco le fue ajena e intervino en ella como respaldo. Bajo el título de Toledo-INBA, el proyecto resguarda más de 90 mil fotos de renombrados artistas como: Manuel y Lola Álvarez Bravo, Mariana Yampolsky, Hugo Brehme, Juan Rulfo y Guillermo Kahlo. Asimismo contiene piezas de Asger Jorn, Joan Miró, Leopoldo Méndez y Salvador Dalí.

Así también, no se mantuvo distante al séptimo arte y llegó a él gracias al documental “**El informe Toledo**”, bajo la dirección de Albino Álvarez Gómez y estrenado en 2009.

INFLUENCIAS

Como ya se comentó, tuvo como referentes los códices prehispánicos, pero no fue el único manantial del cual bebió sino que hubo otros.

Tamayo no solo ejerció influencia en él por su obra, sino porque en algún momento fungió como un pseudo mecenas, ya que además de incitarlo a vender sus pinturas, colaboró comercializándolas con sus conocidos; asimismo lo apoyo para que expusiera en importantes Galerías de la Ciudad de México.

Las influencias que tuvo no se limitaron a pintores, sino que a través de la convivencia cotidiana con artistas de otras áreas obtuvo fuentes de inspiración y de conocimiento. Es así como Octavio Paz en algunas etapas de su vida es su compañero de viajes, de idas al cine, de visitas a museos y lecturas compartidas. Como resultado de este lazo amistoso convencido proclamaba “Leer un libro es un buen principio para crear.

Otro personaje con quien mantuvo una fuerte amistad fue Carlos Monsiváis, al que como un acto de afecto le elaboró “La Gaterna” una vasija de barro en forma de gato en la que descansan las cenizas del escritor.

Alguien aunque más lejano en tiempo y en espacio fue Franz Kafka, al que le rindió un tributo con una serie de 15 dibujos inspirados en el texto “Informe para la Academia”, en los que transparenta su capacidad para mezclar su arte con la literatura.

Sintió una cercanía a este escritor checo ya que su cultura marginal que refiere en sus textos lo acerca a su Juchitán amado, decía “Esto me hace pensar en Juchitán, donde hay una literatura escrita que va contra todo, con una lengua que no tiene alfabeto. Luego no tienes lectores. Casi todos en Juchitán son

campesinos, artesanos, pescadores”.

También gusta de Kafka por otras similitudes. Una de ellas es que el autor nacido en Praga hace alusión, en algunos de sus textos, a tazas en las que nadie puede beber en las orillas que están despostilladas, pues “guardan malos espíritus”. En Juchitán, también hay jícaras que tienen una especie de borde donde nadie puede tomar agua... por supersticiones.

“Y hay una receta de Kafka para matar un gato... y en Juchitán, hay una receta para matar una iguana: tienes que agarrar el gato, cerrar la puerta en su cabeza y luego jalarle la cola. Así es como se matan las iguanas. Yo he hecho dibujos de eso porque vi a mi mamá hacerlo”.

LUCHAS SOCIALES

En su faceta de persona altruista fundó el Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca, El Taller Arte Papel Oaxaca en las instalaciones de lo que antes fuera la planta hidroeléctrica “La soledad”.

Promovió la creación del Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca, el Centro Fotográfico Manuel Álvarez Bravo, la fonoteca “Eduardo Mata Asiasín”, la Biblioteca “Francisco de Burgoa”

Se encargó de la restauración del emblemático Monasterio de Santo Domingo y el Museo de los Pintores.

Creó en la ciudad de ETLA un taller de papel de materiales orgánicos y rescató parte de una fábrica de hilados.

Se preocupó por abrir un cine club gratuito “El Pochote”, así como la biblioteca “Jorge Luis Borges” para personas con capacidades diferentes, con exposiciones palpables en las que potencia la sensibilidad artística de los invidentes.

Encabezó al grupo Pro-Oax, para recuperar ex conventos y defender tradiciones oaxaqueñas.

Mantuvo su interés por asuntos relacionados al ambiente, por lo que coadyuvo en la creación del Jardín etnobotánico de Oaxaca.

Publicó las revistas “El Alcaraván”, revista invaluable dentro del mundo del grabado. “Guchachi reza”, para posteriormente fundar Ediciones Toledo y la editorial Calamus, la cual tiene en su haber más de 20 libros coeditados con el Instituto Nacional de Bellas Artes y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Tuvo un interés fundamental por la preservación de la lengua zapoteca, lo que lo condujo a solicitar a la Secretaría de Educación Pública que creara la Casa de la Cultura en Juchitán; lo cual logró.

Respaldó a los campesinos de Monte Albán en la protección de los terrenos para uso agropecuario; promovió el rescate del río Atoyac, contaminado por aguas negras; se opuso a la construcción de un supermercado en Teotihuacán, Estado de México.

Creó el Centro de las Artes San Agustín en ETLA que se constituyó como el primer Centro de Arte Ecológico en América Latina, en donde se estudia y producen fotografías, gráfica digital y diseño textil y todo tipo de arte orientado a la preservación del medio ambiente y a la cultura local.

Donó más de 125 mil objetos al Instituto Nacional de Bellas Artes, entre los que se encuentran fotografías del siglo XIX

Donó 2 edificios en los que se encuentra el Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca (IAGO)

Su activismo a favor de la naturaleza, los derechos civiles y el patrimonio histórico lo llevaron a protestar, contra la apertura de un local de McDonald’s en el centro histórico de Oaxaca en 2002, con una “tamaliza” colectiva; una batalla que ganó al gigante mundial de las hamburguesas.

Realizó campañas en las cárceles en las que repartió libros a los presos, con el objeto de

ofrecerles alternativas en su rehabilitación.

Otra de las causas en las que se vio involucrado fue en la desaparición de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa “Raúl Isidro Burgos”, en el estado de Guerrero; para ello creó la muestra Papalotes a Volar, una serie de cometas con los rostros de los jóvenes desaparecidos y que fue montada en el Centro Cultural Bella Época del Fondo de Cultura Económica en la ciudad de México.

PERSONALIDAD

Fue un hombre de pocas palabras, pero las pocas que pronunciaba eran contundentes. El maestro Toledo en muchas ocasiones al ser cuestionado manifestó su manera de pensar acerca del arte.

“-¿Puede el arte transformar la sociedad? -No sé. Creo que el arte enriquece a la gente. Da, le abre mundos; cambiar en el sentido de que nos haga mejores el arte, ahí sí no creo, no sé... Pero bueno, creo que el que haya bibliotecas, exposiciones, conciertos, poesía, todo esto enriquece a la gente y es bueno para la gente sensible...”

“Yo, para no sentirme tan mal de ser un capitalista, de ser un hacedor de dinero, lo gasto en instituciones que se abren a los jóvenes que no tienen posibilidades de viajar para ver exposiciones o tener libros. Estilo que usted ve aquí, el cine, el centro fotográfico, todo está hecho un poco para pagar culpas, por el interés que tengo por la difusión.”

PREMIOS

Creador emérito (1993)

Premio Nacional De Ciencias y Artes (1998)

Premio Príncipe Claus (2000)

Premio Right Livelihood (2005) por su dedicación al cuidado del ambiente y vida

Doctorado Honoris causa por la Universidad Autónoma Benito Juárez de

Oaxaca por su labor en el mundo de las artes (2007)

LEGADO

Para algunos Toledo es el excéntrico, el primitivo que funda instituciones culturales, para otros es el pintor cultivado que se asume como parte del *fluir* de la naturaleza. El siempre se manifestó enemigo de las definiciones y los métodos ha sido considerado por muchos el artista mexicano más fecundo de la época moderna, con 50 años de creación ininterrumpida.

En 2016, el Fondo Cultural Banamex dio a conocer un proyecto para recopilar, a través de fotografías, la obra de Toledo a lo largo de cinco décadas. En la investigación, que duró casi cinco años, se ubicaron más de 7,000 obras del artista oaxaqueño alrededor del mundo, tanto en galerías, como en casas de subastas, archivos, museos y colecciones privadas. Así también dejó algunas creaciones a medias.

De entre el trabajo que realizó se encuentra serie de 27 cuadernos con aproximadamente 1745 dibujos que realizó en su estancia en París (1985-1987). Ilustró varios libros

Muchas de sus obras se localizan en el Museo de Arte Moderno de México, en Museos de Nueva York, de París de Filadelfia, en la biblioteca Pública de Nueva York, en la Galería Tate de Londres y en la Kunstnernes Hus de Oslo.

Su legado no se limitó a las artes plásticas, sino que también imprimió el arte en la herrería, y es así como realizó las rejas de la Fundación Alfredo Harp Helú en Oaxaca y el Centro Cultural San Pablo.

No solo trabajo el pequeño formato, ya que su pieza más grande pesa seis toneladas, se encuentra muy cerca de la Macroplaza, en Monterrey. Lleva por nombre “La Lagartera”, y simboliza un lugar donde cohabitan lagartos, ranas y otras especies. Lo más significativo es que hace alusión al ecosistema selvático de los estados del sur de México.

Sin lugar a dudas su legado es muy importante ya que es representativa del imaginario mexicano, además de que recupera técnicas antiguas e investiga otras tantas nuevas.

CON TODA MI ADMIRACIÓN MAESTRO

REFERENCIAS

Gutiérrez, B. (2009). *Francisco Toledo: historia y naturaleza*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Escuela Nacional de Artes Plásticas.

Manrique, J. (2002). *Toledo: el gusto por la vida*. México: Smurfit Cartón y Papel de México.

Monsiváis, C. (2001). *Francisco Toledo: obra gráfica*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Bellas Artes.

Navarrete, S. (2005). *Francisco Toledo*. México: Américo Arte Editores/Fundación Olga y Rufino Tamayo/Instituto Nacional de Bellas Artes,